

Capital social y educación. Soportes de la sustentabilidad

Alma Patricia Aduna Mondragón¹

Epifanio García Mata¹

José Régulo Morales Calderón¹



“Cada vez hay más pruebas de que la cohesión social es decisiva para que las sociedades prosperen económicamente y para que el desarrollo sea sostenible”

Banco Mundial (1999)².

RESUMEN

El concepto de capital social es fácil de entender sobre todo cuando se utiliza para referirse a redes sociales, a normas de reciprocidad y a la confianza. Estas características de estructura social promueven la interacción entre individuos, facilitan la coordinación de actividades y apoyan la consecución de metas colectivas e individuales. Asimismo, la interacción social genera un mayor sentido de espíritu de comunidad. Se plantea la importancia de su formación a través de los sistemas educativos sugiriendo que a partir del fortalecimiento del capital humano podrá lograrse un impacto en la percepción y compromiso de los ciudadanos con el medio ambiente y el desarrollo sustentable.

¹ Profesores investigadores del Departamento de Economía y de la Licenciatura en Administración de la Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa. Miembros del Área de investigación de Estudios Organizacionales.

² Banco Mundial (1999) “¿Que es el Capital Social?”, PovertyNet. <http://www.worldbank.org/poverty/scapital/whatsc.htm>. Consultada el 12 de febrero de 2011.

I. Introducción

El capital social, en términos generales implica el proceso mediante el cual se promueven valores éticos y virtudes sociales y personales, que contribuyen a que los ciudadanos se integren para conjuntar esfuerzos y lograr resultados. Posibilita la cooperación y coordinación entre los miembros en el tejido social: genera confianza, cooperación y reciprocidad, de tal manera que capital humano más capital social constituyen dimensiones complementarias e imprescindibles.

A través de la educación puede generarse capital humano y propiciarse el capital social, siendo uno de sus efectos más valiosos lograr la combinación de ambos para que el desarrollo sustentable sea la base para la convivencia y la supervivencia futuras.

II. Capital social y valores

La amabilidad, la sinceridad, la reciprocidad y la amistad, son virtudes éticas para alcanzar la felicidad y son necesarias para que surja el capital social; éstas ya habían sido planteadas por Aristóteles (2004) fuera de este contexto, y se encuentran en los libros IV y V de la Ética Nicomáquea. Arquímedes se refiere a la justicia pero indica que no se trata de la perfecta justicia, que procede de la concordia de todas las virtudes, sino de la que consiste en guardar la igualdad. En cuanto a la amistad, señala que es: “una virtud o algo acompañado de virtud

y, además, es lo más necesario para la vida”. En efecto, sin ella es difícil vivir, aunque se tuvieran otros bienes; incluso los que poseen riquezas, autoridad o poder parecen necesitar, sobre todo, de amigos. Por tanto, es de los vínculos sociales que surgen los distintos tipos de amistad y son las virtudes éticas asociadas a estos las que favorecen un funcionamiento eficiente de las sociedades y de la actividad económica.

Las virtudes sociales, como la honestidad, la reciprocidad y el cumplimiento de los compromisos no son valiosos sólo como valores éticos sino que además poseen un valor monetario tangible y facilitan la consecución de objetivos comunes a los grupos que las practican, de aquí la necesidad de introducirlo en el análisis económico y en el desarrollo sustentable.

Para que exista una comunidad no sólo es necesario que la gente del grupo interactúe, sino que las verdaderas comunidades estén cohesionadas por los valores, las normas y las experiencias que comparten sus miembros. Cuanto más profundos y sólidos sean esos valores comunes, más fuerte será el sentido de comunidad (Fukuyama, 2001).

III. Conceptualización y estudio del capital social

Adam Smith³, sin referirse específicamente al capital social, señala que la armonía social depende, en muchos sentidos, del delicado equilibrio de los motivos en

³ A Comprehensive Resource on Social Capital and Its Research. <http://www.socialcapitalresearch.com/references.html> Consultada el 25 de marzo de 2011.

conflicto del hombre. Posteriormente, Durkheim⁴ trata indirectamente con el tema de capital social a través de la idea de “cohesión social” que se refiere a la ausencia de conflictos sociales latentes y a la presencia de fuertes lazos sociales. Estos conceptos sobre las ventajas de establecer buenas relaciones con la gente que te rodea, expuestos a través del tiempo primero con Aristóteles, Adam Smith, Durkheim y muchos otros pensadores prácticamente fueron olvidados y es hasta 1920 cuando Hanifan (1916) invoca el concepto de capital social y lo describe como:

“Aquellos componentes tangibles que cuentan muchísimo en la vida cotidiana de la gente, específicamente: la buena voluntad, el compañerismo, la empatía y las relaciones sociales entre individuos y familias que conforman una unidad social. Si un individuo establece contacto con sus vecinos y éstos con otros vecinos, se producirá una acumulación de capital social que, posiblemente, satisfaga al instante sus necesidades sociales y entreañe, a la vez, un poder social suficiente como para generar una mejoría sustantiva de las condiciones de vida de toda la comunidad”.

Después de Hanifan, transcurren un largo periodo para que la idea de capital social sea retomada por un equipo canadiense de sociólogos urbanos: Seely,

Sim y Loosely en 1956 y después por otros investigadores como Homans (1961), Jacobs (1961), Loury (1977) y Bourdieu (1983)⁵, cada uno de ellos empleando el mismo concepto de manera independiente para expresar en forma condensada la idea de vitalidad e importancia de los lazos comunitarios.

Las investigaciones de Coleman y Hoffer (1987) y Coleman, (1990) sobre el contexto social de la educación y de Putnam (1993 y 1995) sobre la participación cívica y el comportamiento de las instituciones son la fuente de inspiración de la mayor parte de los estudios actuales sobre capital social⁶, el cual se halla fuertemente vinculado con valores, objetivos, y metodologías que se plantean y desarrollan en el marco de la pedagogía y la educación social. Al incrementarse el capital social se tiene como objetivo socioeducativo lograr el empoderamiento de la comunidad y de las personas que la constituyen.

En cuanto a su definición, Putnam (2000) distingue el capital social de otros tipos de capital: Del *capital físico*, que se refiere a recursos, prestaciones y servicios y del *capital humano* que se centra en las capacidades y potencialidades de las personas y señala que *“se refiere a las conexiones entre las personas, a las redes sociales y a las normas de reciprocidad y de confianza que emergen de ellas”*. En este sentido, el capital social está estrechamente relacionado con lo que se ha denominado *“virtud cívica”*.

⁴ Ibid

⁵ Ibid

⁶ Woolcock, M. y Narayan, D. Capital social: Implicaciones para la teoría, la investigación y las políticas sobre desarrollo <http://preval.org/documentos/00418.pdf> Consultada el 20 de abril de 2011.

Nan Lin⁷ define el capital social como: “Los recursos accesibles a través de lazos sociales que ocupan redes estratégicamente posicionadas y/o posiciones organizacionales significantes del individuo”; además establece que se caracteriza por: “Los recursos incluidos en las redes sociales y a los que se tiene acceso y uso por parte de los actores para sus acciones”. La idea fundamental aquí es entonces, que las relaciones interpersonales que se producen en una comunidad y el tejido social que aquellas configuran son uno de los principales recursos que posee dicha comunidad.

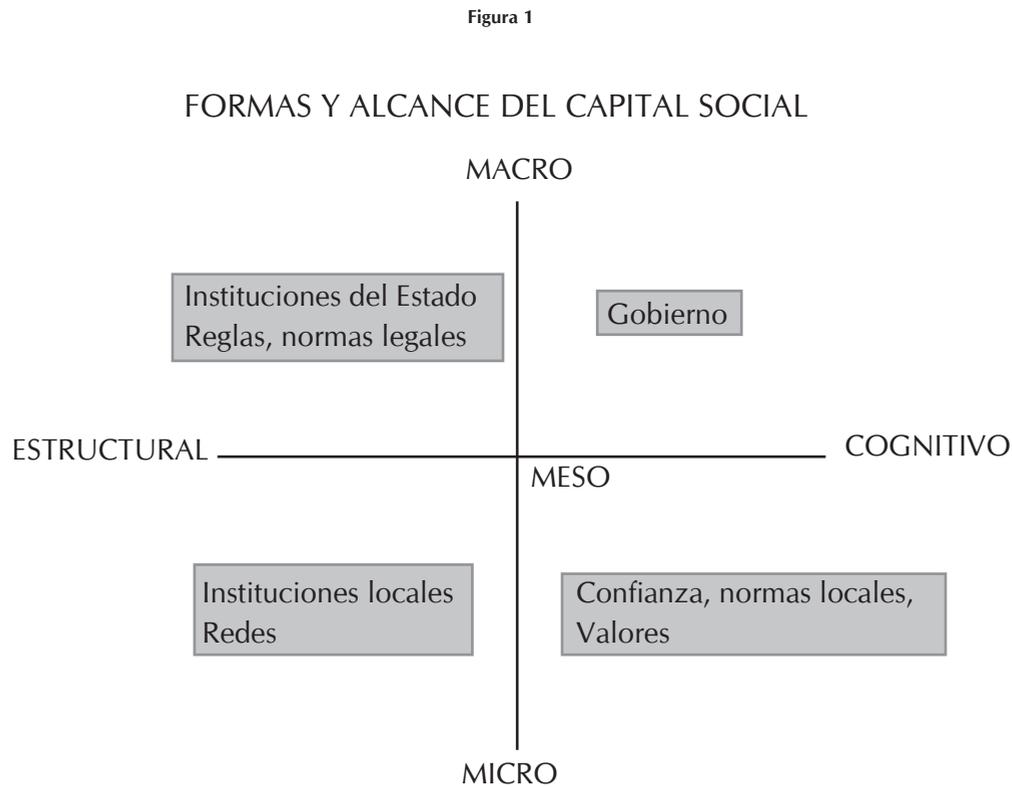
Para comprender mejor este concepto y poder reconocer la posibilidad de promover y desarrollar el capital social, es muy útil la categorización que hace Uphoff⁸ de *capital social cognitivo* vinculado a los procesos mentales y valores culturales e ideologías, y del *capital social estructural* que tiene que ver con las organizaciones e instituciones de la sociedad. Igualmente es importante el concepto de activos sociales y flujo de beneficios que proponen Krishna y Shrader (1999) para defender su tesis de que el capital social, al contrario de lo que suponen Putnam (1993) y Fukuyama (1999), sí puede ser incrementado a corto plazo y que sí puede lograrse incrementar los flujos de beneficios de un determinado stock de capital social, mediante la creación o reforzamiento de un adecuado marco institucional.

En la teoría del capital social deben considerarse tres ámbitos principales, Grootaert y Bastelaer (2002) los señalan como sigue: a) Micro nivel, se relaciona con redes de cooperación entre individuos, familias, así como los valores y normas asociados a estas redes; b) Meso nivel, que contiene las redes y lazos existentes entre grupos de individuos en una comunidad específica y c) Macro nivel, que circunscribe la forma política e institucional que sirve de respaldo para toda actividad social y económica, así como la calidad de los acuerdos gubernamentales. Así, los componentes del capital social se pueden identificar por su alcance espacial y por el grado de tangibilidad de los indicadores que se miden (ver figura 1).

Otros autores (McCarty, Killworth, Bernard, Johnsen, y Shelley, 2000), diferencian dos vertientes en las estructuras de las relaciones, una de ellas se refiere a las conexiones de los actores individuales entre ellos, conocida como *perspectiva egocéntrica*, la cual caracteriza al capital social por las conexiones de los actores individuales respecto de otros, así como las relaciones que puede alcanzar a través de las personas que conoce directamente. La segunda, es la perspectiva *sociocéntrica*, que considera que el capital social está basado en la posición del individuo en una red más que en las relaciones directas en la red.

⁷ Capital Social. <http://www.buenastareas.com/ensayos/Capital-Social/1372545.html> Consultada el 26 de febrero de 2011.

⁸ Uphoff, N. Understanding social capital: learning from the analysis and experience of participation http://www.exclusion.net/images/pdf/778_ratur_uphoff.pdf Consultada el 18 de marzo de 2011



Basada en Grootaert, G. y Bastelaer, T.V. (2002)

Una de las cuestiones más importantes para el desarrollo teórico del capital social se refiere a cómo poder visualizarlo metodológicamente. A partir de los planteamientos de Putnam se proponen tres aspectos para objetivar su estudio: a) *Bonding*: Significa construir lazos hacia adentro. Son vínculos intragrupo y lazos de exclusividad/exclusión; b) *Bridging*: Se refiere al establecimiento de "puentes". Los lazos se establecen con personas y grupos del "exterior" y c) *Linking*: Se

refiere a la capacidad de establecer conexiones y vínculos para conseguir recursos, ideas e información de instituciones formales más allá de la comunidad.

Además, para concretar en qué consiste el capital social de una comunidad se plantean los siguientes elementos, considerados también como variables que intervienen en su generación:

- a) Las obligaciones y expectativas que tienen las personas en relación al establecimiento de relaciones. Dichas obligaciones y expectativas dependen del grado de confianza que inspira el entorno social.
- b) El potencial de información que fluye a través de la estructura social. Estos flujos de información proveen bases para la acción y se constituyen como la savia que alimenta, dinamiza y mantiene vivas las redes sociales.
- c) La existencia de normas de comportamiento acompañadas de sanciones efectivas. Estas normas marcan los límites y posibilidades de las acciones e interacciones personales, grupales y comunitarias⁹.

La presencia de estos elementos puede permitir ampliar y densificar el tejido social y contribuir, de esta manera, a la mejora de la calidad de vida comunitaria.

Las numerosas investigaciones realizadas sobre este concepto, han demostrado la correlación existente en diferentes comunidades, entre un elevado capital social - en términos de confianza social y redes asociativas - y múltiples resultados de tipo sociopolítico (por ejemplo: descenso de tasa de criminalidad; mejora de la salud; mejoras en resultados académicos; mejoras en los niveles de igualdad de ingresos; descenso de la

corrupción y mejora de la eficacia del gobierno; incremento de los logros económicos, entre otros).

IV. Generación de capital social y educación

El capital social puede ser formado a partir de diferentes instancias y su desarrollo depende de los valores, las costumbres, las creencias y la cultura de la sociedad¹⁰. En consecuencia, la educación desempeña un papel muy importante, existiendo una relación positiva ésta y el capital social, pudiéndose así considerar el desarrollo de algunas de las variables que favorecen la creación de capital social a través de la educación. No obstante, la educación pública, la privada y la sociedad en general han privilegiado en forma exclusiva, la adquisición del conocimiento (capital humano) como valor máximo, ignorando los beneficios complementarios del desarrollo intencionado de capital social pudiendo tener así un papel significativo ya que una de sus funciones fundamentales es la formación de individuos en cuanto ciudadanos responsables, cuyas acciones tiendan al beneficio de la sociedad en su conjunto¹¹.

Los niños inician su educación formal en la escuela, pues comienzan a entender mejor el mundo que los rodea y empiezan a formarse como ciudada-

⁹ Capital social y educación <http://www.apagina.pt/?aba=7&cat=522&doc=13514&mid=2> Consultada el 25 de mayo de 2011.

¹⁰ Sudarsky. Capital social: conceptualización, enfoques y mediciones http://www.ascolfa.edu.co/memorias/MemoriasCladea2009/upac01_submission_77.pdf Consultada el 21 de junio de 2011.

¹¹ Woolcock, M. y Narayan, D. Capital social: Implicaciones para la teoría, la investigación y las políticas sobre desarrollo <http://preval.org/documentos/00418.pdf> Consultada el 20 de abril de 2011.

nos. Aprenden a ver la importancia de la participación, del control social, así como sus deberes y sus derechos fundamentales. Esta conciencia sobre la ciudadanía, se fortalece en los siguientes niveles de educación, principalmente, durante el bachillerato y por supuesto llega al máximo desarrollo en la educación superior.

Actualmente, el gran desafío para las universidades es redescubrir su propia naturaleza y reconocer que, efectivamente, la razón ha logrado grandes portentos en el mundo y en el adelanto tecnológico, pero que a mayor razón y adelanto tecnológico y científico se ha menospreciado la importancia del desarrollo del ser humanos y del capital social.

Si en las escuelas y universidades se fomenta más enfáticamente a través de las actividades contempladas en los planes de estudios la convivencia y el respeto por las ideas ajenas, además de la discusión racional, la investigación científica, la valoración del talento, los valores de honestidad, liderazgo y fortaleza de carácter, seguramente habría un mejor pronóstico para los países y también mayores posibilidades para la creación de capital social. Si por el contrario, se tolera la mediocridad, se acepta la solución violenta de los conflictos, si se es complaciente con el descuido y despilfarro del dinero público y no se valora el esfuerzo de quienes quieren superarse, seguramente las expectativas de mejorar y crecer quedarán frustradas. Desafortunadamente, esto último es lo que se observa con mayor frecuencia en nuestras universidades.

El compromiso de la Universidad con su deber de educar en valores, se cumple cuando logra la

formación integral, una formación ética, cuando hace de sus estudiantes verdaderos ciudadanos conscientes del bien común y los convierte en personas capaces de promover un orden social basado en el compromiso, responsabilidad, justicia y equidad.

Los involucrados en la educación debemos estar conscientes de la enorme responsabilidad de hacer las cosas bien y del potencial que tiene el capital social como promotor del desarrollo y crecimiento de las personas en todo su potencial. De este modo, es primordial reflexionar acerca de los procesos de formación utilizados, es indispensable el manejo consciente de los aciertos y errores cometidos durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, del rol desempeñado como facilitadores del desarrollo profesional y del capital social.

Entre las aplicaciones de las perspectivas del capital social se ha encontrado que su acumulación permite eliminar las barreras comunes en la transferencia de conocimientos de mejores prácticas en las organizaciones. Asimismo, cuando hay una mayor comunicación, confianza y afinidad entre los elementos de una organización es más fácil que se logren resultados favorables derivados de la transmisión de conocimientos. Definitivamente, los miembros de las organizaciones suelen tener conocimientos, habilidades y destrezas pero si no tienen la motivación para relacionarse con otros, se dificulta crear nuevo conocimiento, para compartirlo y usarlo.

En este sentido, se percibe que el sistema educativo nacional en la actualidad, no ha asumido en forma intencionada la formación de capital social de la comunidad.

Los educadores y políticos liberales sostienen que los sistemas educativos tienen tres funciones: a) socialización; b) adquisición de habilidades, destrezas y entrenamiento y c) certificación. Tales funciones contribuyen a la asignación racional de recursos según las necesidades sociales, y generan movilidad social. De este supuesto deriva la teoría del capital humano: mayor educación proporciona más “capital humano”¹². Entre quienes utilizan este enfoque en México están los investigadores asociados a la óptica gubernamental, pues la teoría del capital humano es la que se invoca en dichos círculos para implementar la política pública educativa. Es necesario en esta política, resaltar la importancia de la responsabilidad social en los estudiantes y lograr que los egresados, no busquen solamente un éxito profesional, lo cual es absolutamente legítimo, sino también propiciar que tengan una nueva mentalidad con respecto al bien común, a la cosa pública, a lo que edifica a la sociedad y a quienes la formamos¹³.

En México hay numerosos estudios que intentan medir y/o desarrollar el capital social para acabar con la pobreza. Sin embargo uno de los requisitos para el desarrollo del capital social es la confianza de los individuos entre sí y de los individuos entre las instituciones y de las instituciones entre sí. Lo que vemos y escuchamos todos

los días a través de las noticias, son conflictos entre los diferentes grupos políticos, asesinatos entre delincuentes, todo esto fortalece la desconfianza entre la población civil hacia los individuos, los grupos, las instituciones y el aparato gubernamental. Este panorama dificulta mucho la posibilidad de desarrollar capital social por medio de la educación y mucho más difícil cuando en las universidades se sigue privilegiando única y exclusivamente el desarrollo del capital humano¹⁴. Lo anterior tampoco es suficiente para lograr el desarrollo de las instituciones y sociedades, se requiere mucho más que ello, se requiere de capital social y un énfasis en el mejoramiento del sistema educativo; para lograrlo se requiere de la participación de estudiantes, padres de familia, profesores, autoridades educativas y sociedad en general y es necesario disponer de la información pertinente que permita identificar las fortalezas y las áreas de oportunidad para que cada quien, en el ámbito de su responsabilidad realice las acciones necesarias para contribuir a mejorar los resultados en el desarrollo personal, académico, social y sus aplicaciones en lo sustentable.

Villarruel¹⁵ presenta un modelo educativo que denomina “integral sustentable” y lo centra en la educación superior (ver figura 2). Es un modelo muy completo que incorpora los factores involucrados en el

¹² Bazdresch, M. Educación y pobreza: una relación conflictiva. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/pobreza/parada.pdf> Consultada el 17 de febrero de 2011.

¹³ Cázares E. V. La universidad del siglo XXI ¿Formadora de valores? <http://www.larueda.com.py/ecr001.htm> Consultada el 13 de mayo de 2011.

¹⁴ Díaz de Iparraguirre, A.M.: (2008) *La responsabilidad social de la universidad en la promoción del capital social para el desarrollo sustentable*, < = "" i = "" style = "box-sizing: border-box; "> Edición electrónica gratuita. Texto completo en www.eumed.net/libros/2008b/402/

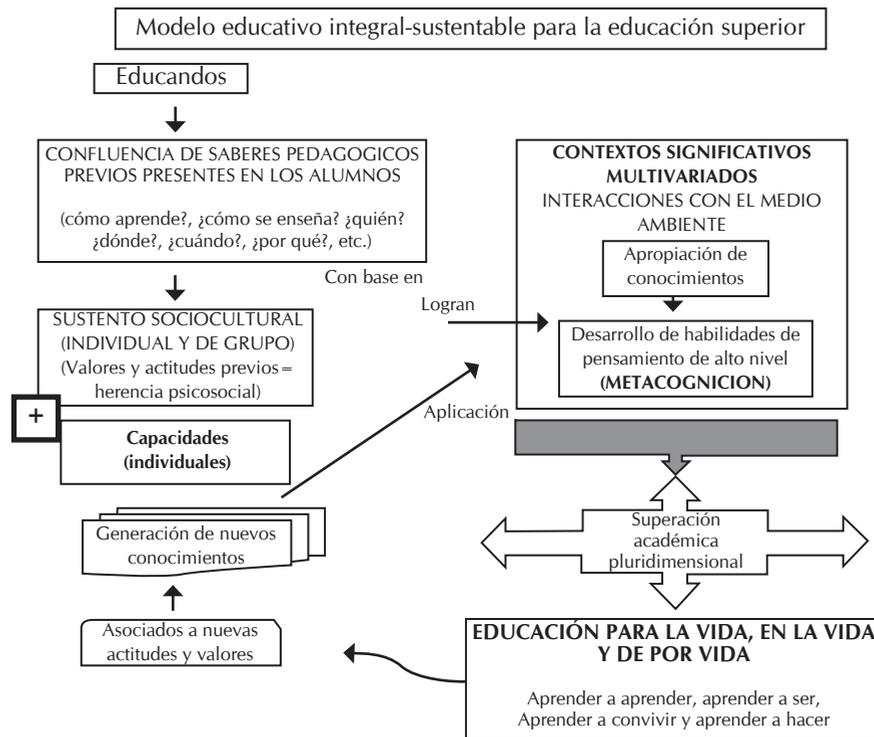
¹⁵ Villarruel, M. Educación superior y desarrollo sustentable. <http://www.rieoei.org/deloslectores/1214Villarruel.pdf>

aprendizaje de los seres humanos los cuales deben considerarse y trabajarse dentro de un enfoque de sistemas. Estos factores no necesariamente están circunscritos a los estudios de nivel superior. Todos los individuos, aún en la educación informal, al aprender incorporan a su saber: valores, conocimientos, habilidades, que al estar en contacto con el mundo, los llevan a relacionarse con la naturaleza y la sociedad. Lo ideal es que estas

relaciones se establezcan de una manera positiva y sana para todos los seres vivos.

Es así como deben involucrarse en la educación y en la gestión gubernamental, el reconocimiento, la valoración y fortalecimiento del capital social, capital humano, capital institucional y el capital natural además del capital físico propiamente dicho, como objetivos del desarrollo personal, social, económico y sustentable.

Figura 2



V. Capital social, educación y desarrollo sustentable

El concepto de sostenibilidad es un enfoque del desarrollo y se basa en la construcción de relaciones entre las áreas y campos de acción económicos, sociales, ambientales, políticos, entre otros, y por ende las relaciones de pensamiento o acción se construyen a través de los actores y representantes de estos campos, por lo que el fortalecimiento y desarrollo del capital social y de la educación se constituyen en instrumentos del desarrollo sustentable.

La definición generalizada del desarrollo sustentable de las Naciones Unidas, adoptada en la Cumbre de Río de Janeiro de 1992¹⁶, lo describe como el proceso de transformación de la sociedad que compatibiliza la satisfacción de las necesidades, opciones y capacidades del ser humano como centro y sujeto del desarrollo, garantizando la equidad social, preservando la integridad ecológica y cultural del planeta, distribuyendo adecuadamente costos ambientales a la economía y ampliando la participación de la base social, mediante el uso de políticas económicas, sociales y ambientales; todo lo anterior con el concurso de distintos actores. Asimismo, es un triángulo de equilibrios entre lo ambiental, lo económico y lo social, cuyo resultado es la solidaridad (Ramírez, 1998).

La capacidad y posibilidad de construir más y mejores relaciones en un sistema social da como resultado la evolución misma de nuestras sociedades privilegiando el equilibrio y la interacción entre las dimensiones del conocimiento y los campos de acción económicos, sociales, ambientales y culturales; por ello la formación de los individuos en este sentido debe ser prioritaria y debe incluirse en la enseñanza y en la reflexión académica como parte de la creación de un sólido capital social.

Szauer y Castillo¹⁷ señalan que lo anterior, evidentemente incluye decisiones en muchos ámbitos como en el político y en el de gestión pública, por ejemplo, en la definición de instrumentos de regulación y planificación o en la definición del currículo educativo y en la definición de prioridades de inversión en lo ambiental. Asimismo, que una mejor formación y conocimiento de los individuos de su medio natural y entorno ambiental, desde etapas tempranas y durante todo el ciclo de su educación permitiría, además de la inclusión de criterios ambientales de forma horizontal en la gestión de otros sectores económicos y de servicios, una interacción más fluida entre los especialistas ambientales y los profesionales de otras áreas, permeando así las visiones parcializadas del desarrollo.

Es en este sentido que las universidades deben cumplir con la responsabilidad de proporcionar formación científica, profesional, humanística, artística y técnica

¹⁶ Declaración de Río sobre el medio ambiente y el desarrollo (1992) http://www.marm.es/es/agua/legislacion/declaracionderio1992_tcm7-27692.pdf

¹⁷ Szauer, M.T. y Castillo, M.S. Capital social: articulador del desarrollo sostenible. <http://es.scribd.com/doc/11368989/capitalsocial-y-dessustentableSzauerCastillo>

ca del más alto nivel, con el fin de contribuir: a la competitividad económica y al desarrollo humano sustentable; promoviendo la generación, desarrollo y difusión del conocimiento en todas sus formas; para preservar la cultura nacional y desarrollar actitudes y valores que se requieren para la formación de personas responsables, capaces de mejorar la calidad de vida, consolidar el respeto al medio ambiente, a las instituciones del país a través de la creación de redes sociales y las comunidades de aprendizaje y la cooperación mancomunada para conformar el tejido social que logrará la integración económica, social, política y cultural de la sociedad en general.

Szauer (2003) asevera que los principales retos del desarrollo sostenible son los siguientes:

- Involucrar la enseñanza de la naturaleza desde la educación primaria.
- Fortalecer el capital humano especialmente a través de la educación.
- Fortalecer la valoración de todas las formas de capital (natural social, humano, institucional...).
- Desarrollar instrumentos y canales para la participación ciudadana y rendición de cuentas.

Villegas (2002), por su parte, afirma que el desarrollo sustentable debe ser un proceso solidario, ilustrado y equitativo:

- a) *Solidario*, para que permita alcanzar niveles mínimos de desarrollo a quienes viven por debajo de las necesidades humanas y que exija una contención del crecimiento a quienes viven por encima de los medios ecológicamente aceptables.

- b) *Ilustrado*, para que sepa sacar el mejor partido ambiental de la evolución tecnológica y que tenga en cuenta que la evolución demográfica debe estar en armonía con el cambiante potencial productivo del ecosistema.

- c) *Equitativo*, para que garantice a todos la capacidad de acceso a los recursos naturales restringidos y que asegure a las generaciones futuras la disponibilidad de los recursos no renovables (o sus alternativas) y la pervivencia de las especies vegetales y animales.

VI. Vivir en lo global, actuar en lo local

En el año 2008 el ganador del Premio Goldman fue Jesús León Santos, un campesino indígena mexicano que lleva realizando, en los últimos 25 años, un excepcional trabajo de reforestación en la región de Oaxaca, México. Le fue otorgado porque, con otros comuneros del lugar, se fijó el objetivo de reverdecer los campos y decidió recurrir a técnicas agrícolas precolombinas que le enseñaron unos indígenas guatemaltecos para convertir tierras áridas en zonas de cultivo y arboladas.

Según un estudio realizado por la ONU, esa región cuenta con uno de los índices más altos de erosión en el mundo, afectando un 83 % de sus suelos, considerándose severamente erosionadas unas 500 mil hectáreas. Reunió a unas 400 familias de 12 municipios, creó el Centro de Desarrollo Integral Campesino de la Mixteca (Cedecam), y juntos, con recursos económicos limitadísimos, se

lanzaron en la gran batalla contra la erosión, redundando en beneficios ecológicos, sociales y económicos¹⁸.

Otros ejemplos exitosos de experiencias de capital social en América Latina, reconocidos a nivel internacional por sus resultados en el combate a la pobreza y el apoyo al desarrollo sustentable:

- Las comunidades campesinas de Chiquimula, Guatemala en donde mediante el *Programa de Apoyo a los pequeños Productores de Zacapa y Chiquimula*, se mostró que es posible construir el capital social comunitario en grupos que aparentemente carecen de él, lo que los llevó a mejorar su nivel de vida (Dusto, 1999).
- Venezuela. A través de las ferias de consumo familiar se mostró que el trabajar con el capital social sí redonda en mejores condiciones de vida e igualdad al interior de la comunidad.
- Municipio de Porto Alegre (Brasil). El alcalde a través del “presupuesto municipal participativo” invitó a la población a gestionar el rubro de inversiones del presupuesto municipal. Las Naciones Unidas señalaron a Porto Alegre como una de las mejores experiencias de “compartir el poder” ya que la cultura asociativa preexistente y el apoyo de las autoridades municipales fueron la base esencial, generando un proceso donde se demostraron las potencialidades que fluyen cuando se superan las oposiciones entre Estado y sociedad civil.

- Los arenales de Villa El Salvador, en Lima, Perú, comunidad de más de 380 mil habitantes. A través de unidades organizativas los pobladores buscaron y aún buscan soluciones y gestionan los asuntos de su comunidad.

En todos los ejemplos anteriores las comunidades siguen teniendo problemas de pobreza y abasto sin embargo, los logros son superiores a los alcanzados a nivel nacional y mucho mejores que los de otras comunidades que no han sabido o no se les ha permitido aprovechar su capital social.

VII. A manera de conclusiones

Entre algunos de los cuestionamiento de Szauer y Castillo¹⁹ sobre el tema está el de ¿Somos conscientes como individuos de lo que implica la construcción de relaciones responsables con nuestro entorno físico, social y ambiental?

Para poder acercarnos a una respuesta, debe reiterarse el planteamiento de que sólo a partir de la generación de capital social a través de la educación y aplicando un pensamiento sistémico, podremos lograr esa conciencia. Asimismo, empezando a fomentar en nuestros microsistemas el desarrollo de relaciones interdependientes más positivas.

Las redes de compromiso comunitario implican obligaciones mutuas y fomentan normas sólidas de re-

¹⁸ León Santos, J. Mexico Sustainable Development <http://www.goldmanprize.org/2008/northamerica> Consultada el 10 de enero de 2011.

¹⁹ Szauer, M.T. y Castillo, M.S. Capital social: articulador del desarrollo sostenible <http://es.scribd.com/doc/11368989/capitalsocial-y-dessustentableSzauerCastillo>

ciprocidad. Cuando los miembros del grupo o una red tienen el convencimiento de que los demás se van a comportar con formalidad y honestidad, nace la confianza entre ellos. La confianza es como un lubricante que hace que cualquier grupo u organización funcione con mayor eficiencia (Fukuyama, 2001). En una sociedad con un alto grado de cohesión abunda el apoyo moral mutuo, de modo que los individuos comparten la energía y el apoyo colectivos una vez que los propios se han agotado (Kawachi y Berkman, 2000).

En cuanto a la educación, debe fortalecerse la equidad de acceso a sistemas educativos de buena calidad y convertirse esto en una política de Estado y prioridad de todos los gobiernos.

Es importante propiciar actividades para que en las escuelas y universidades se conozcan y valoren las ventajas que tiene para el futuro de sus estudiantes crear y fortalecer el capital social dirigido a una utilización más saludable y responsable de los recursos naturales, además de los beneficios que por sí mismo tiene el contar con este tipo de capital para el desarrollo personal, académico y profesional.

La educación debe constituirse en una estrategia para fortalecer la sociedad civil, por ende el capital social y el bienestar de los seres humanos y la consolidación de una sociedad más justa y equilibrada, con objetivos de largo plazo que permitan lograr las condiciones necesarias y suficientes, para que el mundo sea un lugar confortable para las futuras generaciones.

Bibliografía

- Aristóteles (2004): *Ética Nicomáquea*, Gredos y RBA Colecciones, Madrid.
- Coleman, J. (1990). "Foundations of Social Theory." Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Coleman, J. y Hoffer, T. (1987). "Public and Private High Schools: The Impact of Communities. New York: Basic Books.
- Durston, J. (1999). Construyendo capital social comunitario. Una experiencia de empoderamiento rural en Guatemala, serie Políticas sociales, N° 30, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Grootaert, C. y Bastelaer, T.V. (2002). Directions and development Understanding and measuring Social Capital. A multidisciplinary tool for practitioners. The International Bank for Reconstruction and Development. The World Bank, Washington, D.C.
- Hanifan, L. J. (1916). The rural school community center. *Annals of the American Academy of Political and Social Science* 67: 130-138.
- Kawachi I, y Berkman L.F. (2000). La cohesión social, capital social y de salud. En Berkman y Kawachi (eds.) *Epidemiología Social*. Oxford: Oxford University Press, 174-190.
- Fukuyama, F. (2001). *La gran ruptura*. Madrid. Punto de Lectura.
- Fukuyama, F. (1999). "Social Capital and Civil Society". IMF Conference in Second Generation Reforms. October 1999.
- Krishna, A. y Shrader, E. (1999). "Social Capital Assessment Tool" Prepared for the Conference on Social Capital and Poverty Reduction. The World Bank. Washington, D.C. June 1999.
- MCCAry, C., Killworth, P. D., Bernard, R.H., Johnsen, E.C. y Shelley, Gene A. (2000). Comparing Two Methods for Estimating Network Size, *Human Organization*, 60 (28-39).
- Putnam, R. D. (2000). *Bowling Alone. The collapse and revival of American community*, New York: Simon and Schuster. 541 pages.

- Putnam, R. (1995). Tuning In, Tuning Out: The Strange Disappearance of Social Capital in America. *PS: Political Science and Politics* (diciembre):664–83.

- Putnam, R. (1993). *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton, N.J.: Princeton University Press.

- Ramírez, M.A. (1998). Desarrollo sustentable en áreas rurales marginadas: entre la supervivencia y la conservación. *Papeles de Población*, octubre-diciembre, número 018, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, pp. 123-141.

- Szauer, M.T. (2003). Capital social, articulador de desarrollo sostenible, Seminario Internacional sobre Capital Social, Ética y Desarrollo, 25 y 26 de junio, Unimet, Caracas.

- Villegas, J.L. (2002), Desarrollo sostenible, capital social y municipio. Aproximación a la configuración del municipio como agente de desarrollo. *Provincia*, julio-diciembre, número 009. Universidad de los Andes. Mérida, Venezuela, pp. 55-68.

Fuentes electrónicas:

- A Comprehensive Resource on Social Capital and Its Research. <http://www.socialcapitalresearch.com/references.html> Consultada el 25 de marzo de 2011

- Banco Mundial (1999) “¿Que es el Capital Social?”, *PovertyNet*. <http://www.worldbank.org/poverty/scapital/whatsc.htm>. Consultada el 12 de febrero de 2011

- Bazdresch, M. Educación y pobreza: una relación conflictiva. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/pobreza/parada.pdf> Consultada el 17 de febrero de 2011

- Cázares, E.V. La universidad del siglo XXI ¿Formadora de valores? <http://www.larueda.com.py/ecr001.htm> Consultada el 13 de mayo de 2011

- Capital social. <http://www.buenastareas.com/ensayos/Capital-Social/1372545.html> Consultada el 26 de febrero de 2011

- Capital social y educación. <http://www.apagina.pt/?aba=7&cat=522&doc=13514&mid=2> Consultada el 25 de mayo de 2011

- Declaración de Río sobre el medio ambiente y el desarrollo (1992) http://www.marm.es/es/agua/legislacion/declaracionderio1992_tcm7-27692.pdf

- Díaz de Iparraguirre, A.M.: (2008) La responsabilidad social de la universidad en la promoción del capital social para el desarrollo sustentable, <="" i="" style="" box-sizing: border-box; ">Edición electrónica gratuita. Texto completo en www.eumed.net/libros/2008b/402/

- León Santos, J. Mexico Sustainable Development <http://www.goldmanprize.org/2008/northamerica> Consultada el 17 de enero de 2011

- Sudarsky. Capital social: conceptualización, enfoques y mediciones http://www.ascolfa.edu.co/memorias/MemoriasCladea2009/upac01_submission_77.pdf Consultada el 21 de junio de 2011

- Szauer, M.T. y Castillo, M.S. Capital social: articulador del desarrollo sostenible <http://es.scribd.com/doc/11368989/capital-social-y-dessustentableSzauerCastillo>

- Uphoff, N. Understanding social capital: learning from the analysis and experience of participation http://www.exclusion.net/images/pdf/778_ratur_uphoff.pdf Consultada el 18 de marzo de 2011

- Villarruel, M. Educación superior y desarrollo sustentable. <http://www.rieoei.org/deloslectores/1214Villarruel.pdf>

- Woolcock, M. y Narayan, D. Capital social: Implicaciones para la teoría, la investigación y las políticas sobre desarrollo <http://preval.org/documentos/00418.pdf> Consultada el 20 de abril de 2011